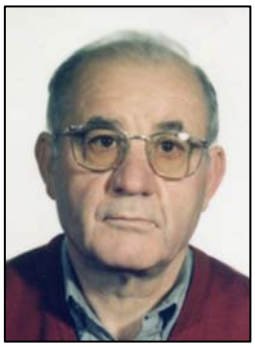
SOCIETÀ SAN PAOLO
Il Segretario generale



"Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión".
(P. Alberione)

En el albor de la solemnidad de san Pedro y san Pablo, apóstoles, en el Hospital Moncloa de Madrid, a la 1:30 de hoy, ha vuelto a la casa del Padre nuestro hermano Discípulo del Divino Maestro

Hno. JULIÁN FERNÁNDEZ LUCIO

81 años de edad, 67 de vida paulina, 62 de vida religiosa

Primero de cinco hermanos, uno de ellos sacerdote paulino, el Hno. Julián Fernández Lucio nació en Cidad de Ebro, Burgos (España), el 15 de agosto de 1929. Apenas cumplidos los 14 años, ingresa en la Congregación en Bilbao, entonces en la Casa de Campo Volantín, el 29 de septiembre de 1943, en los difíciles años posteriores a la Guerra Civil Española e inmediatamente previos a la II Guerra Mundial. Comienza el noviciado el 3 de septiembre de 1947, en Bilbao-Deusto, donde emite la primera profesión un año después, y la profesión perpetua, en Zalla (Vizcaya), el 8 de septiembre de 1954.

Desde su ingreso en la Sociedad de San Pablo, el Hno. Julián, en su prolongada vida apostólica, ha ido sucesivamente pasando por muy variadas implicaciones apostólicas en diversas comunidades, siendo en todas ellas muy apreciado por sus evidentes muestras de generosidad: en la tipografía de Bilbao y Zalla (1943-1970), en el almacén y expedición de la Casa de Protasio Gómez de Madrid (1970-1982) y en las Librerías de Oviedo y Jacinto Benavente de Madrid (1983-1988). En los últimos años de su vida, aunque con deficiencias de salud, por algunas dolencias cardiacas, circulatorias y de parkinson, queriendo sentirse siempre útil a la Congregación hasta el último momento, estuvo dedicado a la humilde tarea de los siempre necesarios servicios varios (recadista, telefonista, recepcionista), en la Casa de Protasio Gómez de Madrid (1989-2007) y desde 2007 en Las Rozas (Madrid), hasta su reciente ingreso en el Hospital Moncloa de Madrid la semana pasada, donde ha fallecido en el día de hoy.

El Hno. Julián, de carácter afable y muy coloquial, se ha caracterizado siempre por su gran amor y entrega a la Congregación y a la Familia Paulina, y por su fidelidad a los compromisos asumidos en su profesión religiosa, al apostolado, a los empeños comunitarios y a la oración. Dado su gran amor a la lectura y dotado de muy buena memoria, ha estado siempre bien informado de las grandes constantes del mundo en que ha vivido: desde lo social a lo religioso; lo cultural a lo político; lo turístico a lo deportivo; lo regional a lo nacional e internacional. Sobre cualquier tema que se abordase, el Hno. Julián siempre tenía una palabra pronta que decir y una idea ordinariamente bien formada y ajustada a la realidad.

Hasta comienzos de la década de los ochenta gozó de buena salud, de la que supo hacer gala en su implicación apostólica, y también en sus pasatiempos deportivos, incluida la práctica del fútbol en sus años jóvenes. A partir de entonces, después de haber superado con algunas deficiencias un infarto, se vio obligado a reducir el ritmo de su actividad, aquejado

también de otras dolencias como el parkinson y la diabetes. Ahora acaba de concluir sus días como consecuencia de una pulmonía y otros problemas cardiorrespiratorios.

Acompañemos a este querido hermano con la oración para que pueda gozar de la gloria sin fin, reservada para quienes han amado y servido a Cristo (cf 1Pe 1,8). Y le pedimos al Hno. Julián que interceda ante el Señor por la Congregación, por la Provincia de España y, de manera especial, por los Discípulos del Divino Maestro.

Roma, 29 de junio de 2011 *P. Vincenzo Vitale*

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).